

aspectos del culto de los muertos, reproducen textualmente las opiniones pueriles de los historiadores positivistas del siglo pasado, en abierto contraste con la información científica actual.

Hay que lamentar, sobre todo, la superficialidad del trabajo, que favorece —seguramente contra toda intención del autor— una visión confusa y deformada de la religión del antiguo Perú.

Onorio Ferrero

*LES PÉLERINAGES*, Colección "Sources Orientales", Nº 3. Aux Éditions du Seuil. París, 1960, 372 págs.

Esta colección de monografías, redactada por especialistas sobre temas de historia de las religiones, que se inició hacen dos años, y de las cuales ya han aparecido tres temas, se ha afirmado brillantemente y aumenta su prestigio con la publicación de esta excelente obra sobre peregrinajes.

Los estudios hechos desde el punto de vista simbólico acerca de los peregrinajes y sustitutos tales como procesiones, circumambulaciones, laberintos, nos hacen remontar a aquella antigua ciencia que René Guénon denomina "Geografía Sagrada" que se relaciona con la historia de unos Centros espirituales situados en nuestro mundo, pero considerados como proyecciones y receptáculos de influencias superiores. Este simbolismo ha sido estudiado en sus implicaciones religiosas por Mircea Eliade en un capítulo especial de su *Historia de las religiones*. La historia de estos lugares que siguen siendo meta de peregrinaciones, aún cuando ha cambiado la religión de los pueblos que solían visitarlos (se puede ver, a título de ejemplo la obra de Petazzoni "Italia religiosa", constituye un extraordinario aporte a aquella nueva especialidad inaugurada por Deffontaine que se conoce con el nombre de Geografía religiosa, aunque —como es evidente— no presenta menor interés desde el punto de vista histórico y fenomenológico-religioso.

Romain Roussel en su obra "Les Pélerinages a travers les siècles" (Payot, París 1954) había desarrollado el tema en forma general con erudición histórica y singular brillo literario; pero creemos que aquí se ha superado a Roussel, por la mayor riqueza de fuentes, la precisión geográfica y la mejor información histórico-religiosa. Lástima que el campo de investigación —quedando limitado al Oriente— ha dejado fuera de su alcance los centros de peregrinajes de Europa, África y América.

Los peregrinajes estudiados son: los del antiguo Egipto por Yoyatte, de Israel por Vieyra, de la Meca por Muhammad Hamidullah, de los persas por Anwar, de la India por Jacque, del Tibet por A. M. Large Blondeau, de Indonesia por Cuisinier, de las Mesetas malgachas por S. Bernard Thierry, de la China por Shipper, del Japón por Usaku, Veinte mapas y un índice completan esta obra verdaderamente preciosa para los historiadores de las religiones.

Se pueden recomendar al lector, en manera especial, la excelente monografía sobre la Meca y la dedicada a los peregrinajes japoneses.

Onorio Ferrero

SANCHEZ, LUIS ALBERTO, *Atadino, o vida y obra de José Santos Chocano*, México, Libro Mex. 1960. 551 págs.

Luis Alberto Sánchez, ilustre polígrafo y esforzado historiador de nuestra literatura, nos ha ido entregando renovadas versiones, cada vez más orgánicas y amplias, sobre el conjunto de ella hasta llegar a *La Literatura Peruana* en seis volúmenes (Guaranía, 1951), publicada hace ya nueve años, y, paralelamente, nos ha brindado algu-